

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Sábado 26 de Junio de 1875

Año V.—Núm. 1253

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administraci6n LES GIRE, abonarán un diez por 100mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL.

Fomento.—Real decreto.—Atendiendo á las consideraciones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En lo sucesivo no habrá en las universidades ni en los institutos de segunda enseñanza mas que una sola clase de profesores auxiliares, quedando suprimida la denominada de *Sustitutos personales*.

Art. 2.º El número de auxiliares para desempeñar las cátedras vacantes ó no servidas por su titular á causa de ausencias ó enfermedades, será de tres en cada facultad de las que comprende la universidad de Madrid, y en cada uno de sus institutos de segunda enseñanza á cargo del Gobierno, y de dos en los demás institutos y en cada facultad en universidad de distrito, exceptuadas las que no cuentan sino las enseñanzas del año preparatorio, las cuales no tendrán sino un solo auxiliar.

Art. 3.º Para ser nombrado profesor auxiliar se necesitará haber cumplido la edad de 22 años, hallarse en posesión del título de doctor en la facultad respectiva, y del de licenciado si se trata de institutos, ó tener hechos en cualquiera de estos dos casos los ejercicios del grado, cuyo título deberán presentar al tomar posesión y justificar alguna de las circunstancias siguientes: haber sido profesor auxiliar conforme á alguno de los sistemas que han regido anteriormente, por espacio de cinco años, ó haber explicado dos cursos completos de cualquiera asignatura: haber escrito y publicado una obra original de reconocida importancia para la enseñanza, y relativa á materia de la facultad en que pretenda prestar sus servicios: ser catedrático excedente. En igualdad de circunstancias será preferido el aspirante que cuente mayor antigüedad en la fecha de su anterior nombramiento. Si no se presentasen aspirantes adornados de alguna de aquellas circunstancias, la eleccion del Gobierno podrá recaer en persona en quien concurre solamente la de ser doctor en la facultad respectiva, y licenciado si se tratare de instituto.

Art. 4.º Los profesores auxiliares disfrutaran en concepto de gratificación 2.000 pesetas en Madrid los de facultad; 1.500 los de universidades de distrito y los de los institutos de Madrid, y 1.000 los de igual clase en provincias. Todos ellos podrán formar parte de los tribunales de exámenes y de los de grados cuando faltare número de catedráticos propietarios ó cuando las atenciones del servicio académico lo exijan.

Art. 5.º Los aspirantes del cargo de profesor auxiliar que se crean adornados de las circunstancias expresadas en el art. 3.º, dirigiran solicitud documentada al respectivo rector, el cual, terminado el plazo que al efecto se señale, remitirá informada la lista á la direccion general de Instruccion pública, para que el ministro de Fomento, oyendo al Consejo del propio ramo, cuando lo juzgue conveniente, nombre al aspirante en quien mas merecimientos concurren.

Art. 6.º Nombrado el profesor auxiliar, el rector ó el director del instituto á que se le destine le asignará el número de cátedras que debe desempeñar en ausencias, enfermedades ó vacantes, procurando que haya entre ellas analogia hasta donde sea posible. Esto no obstante, en caso de absoluta necesidad, dichas autoridades académicas podrán ordenar al auxiliar que se encargue de determinada clase.

Art. 7.º Cuando exceda de dos años el tiempo de servicio prestado por un profesor auxiliar le servirá de mérito en oposiciones á cátedras en igualdad de circunstancias ó en caso de empate.

Art. 8.º Desde la fecha de la publicacion de este decreto, los rectores anunciarán las vacantes, dando 20 dias de término para la presentacion de solicitudes, y terminado el plazo remitirán á la direccion de Instruccion pública las listas de aspirantes devidamente informadas.

Art. 9.º Los haberes de los profesores auxiliares se satisfarán con cargo á la partida correspondiente del presupuesto de Instruccion pública y con las economías que resulten en el mismo presupuesto.

Art. 10.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan á las contenidas en el presente decreto.

Dado en palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Manuel de Orozco.

Ultramar.—Real decreto.—Conformándose con las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con mi Consejo de ministros, de conformidad con el dictamen del Estado, y previo el informe del ministerio de Marina, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En virtud de las facultades que concede al Gobierno el art. 7.º del pliego de condiciones que rige el servicio de conduccion de la correspondencia entre la Península y las islas de Cuba y Puerto Rico, aprobado por real decreto de 21 de Enero de 1868, se autoriza al ministro de Ultramar para que contrate con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de A. Lopez y compañía una tercera expedicion mensual de dichos vapores.

Art. 2.º El orden de los viajes en las tres expediciones se establecerá de forma que los buques salgan del puerto de Cádiz para el de la Habana en los dias 10 y 30 de cada mes, y del de Santander en el día 20,

De la Habana saldrán para Cádiz en los dias 5 y 25, y para Santander en el día 15.

Art. 3.º El servicio continuará rigiéndose por las condiciones del citado pliego aprobado en 21 de Enero de 1868, salvo las necesarias modificaciones á que da lugar el presente decreto.

Art. 4.º La empresa destinará á la nueva expedicion, por lo menos, tres vapores, además de los que hoy tiene para el actual servicio, y deberá presentarlos con la debida oportunidad, á fin de que puedan ser reconocidos y admitidos dentro del plazo de diez meses, contados desde la fecha de este decreto.

Art. 5.º El servicio comenzará antes de terminar dicho plazo, cuando sean admitidos dos de los tres vapores á que se refiere el artículo anterior.

Art. 6.º En garantía del exacto cumplimiento del contrato la empresa ampliará á 750.000 pesetas, en metálico, ó en efectos públicos del Estado al tipo que para el caso corresponda con arreglo á las disposiciones vigentes, la fianza de 250.000 pesetas que tiene consignada.

Art. 7.º Esta depósito quedará reducido á 350.000 pesetas cuando, presentados y admitidos, se hallen en servicio los buques que se destinan á la nueva expedicion.

Art. 8.º El Gobierno satisfará á la empresa por cada uno de los viajes redondos, ó ser de ida y vuelta, que se aumentan, la cantidad de 136.250 pesetas.

Art. 9.º Si la empresa no presentare los buques en la forma que dispone el art. 4.º, quedará nula la concesion del nuevo servicio, é incurrirá aquella en la pérdida del depósito de ampliacion que determina el artículo 6.º

Art. 10.º Los gastos de otorgamiento de escritura de contrato y de cuatro copias de ella para el Gobierno serán de cuenta del contratista.

Dado en palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

Guerra.—Circular dictando las siguientes disposiciones:

1.º Los jefes y oficiales vueltos al servicio conforme al decreto de 5 de Enero último, que hubiesen obtenido ascenso ó empleo superior al con que fueron retirados, ó bien abono de servicios con el que completan plazo de 35 años ó otro menor para retiro, no harán efectiva para derechos pasivos ninguna de estas ventajas hasta transcurrir dos años desde la fecha en que respectivamente se les hubiese concedido su vuelta al servicio.

2.º Los que al volver al servicio excedían de la edad reglamentaria para retiro con relacion al empleo obtenido, recibirán próroga para continuar en las filas, previa justificacion de aptitud, si son de clases comprendidas en el artículo 3.º del real decreto de 12 de Agosto de 1866, y por el plazo que allí se fija. Los que no resulten con las condiciones físicas necesarias para el ejercicio de sus empleos, ó que correspondan á clase de las que no alcanzan próroga reglamentaria, extinguirán en la situacion de reemplazo el tiempo que les falta para los dos años que marca la regla 1.ª, y sin derecho á ascenso en este plazo.

3.º Los que al volver á las filas excedían de la edad para retiro por el empleo con que se separaron del servicio, y no así para el obtenido por consecuencia del decreto de 5 de Enero, si prefieren la vuelta al retiro que disfrutaban, se les concederá desde luego, quedando en otro caso sujetos á las reglas generales antes consignadas.

4.º Los que hayan, despues de vueltos al servicio, cumplido la edad reglamentaria, si no pretenden próroga ordinaria ó especial, deberán ser consultados para el retiro con las ventajas adquiridas por el decreto de 5 de Enero.

5.º Las anteriores reglas se aplicarán sin mas excepcion que los casos de inutilidad por fatigas del servicio ó por heridas posteriores á la vuelta á las filas.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de Junio de 1875.—Primo de Rivera.—Señor presidente del Consejo Supremo de la Guerra.

MI CARTERA DE VIAJE.

CADIZ.

IV.

(Continuacion.)

La vida aventurera de Byron, Espronceda, Shelly, el fin trágico de Chatterton y de Arolas rodeaban de cierta aureola fantástica á estos hermosos y desgraciados genios. Pero en nosotros que por toda aventura contamos el rapto de una bailarina, por muerte una indigestion de foie gras ó la prosaica suma de los años, en nosotros que no hemos sido engañados por ninguna mujer por que, hombre todo cabeza, no tenemos en el corazón ni temple ni fuerzas para amar, en nosotros, digo, pobres D. Juan de pascotilla, es ridiculo, es absurdo, el que nos evaporemos en lamentaciones estóricas sobre los misterios de una vida que no conocemos ni por sus grandes alegrías ni por sus aun mayores tristezas.

Es agradable ver al hombre detrás del escritor, dice Pascal, pero me permitiré añadir, que es detestable ver al escritor detrás del hombre; este es justamente el defecto del pseudo-romanticismo. El poeta tormentario se sale de formacion, se exhibe

por completo, y exclama con énfasis: *¡igo sum qui sum!* y como para atreverse á tanto es preciso tener la talla de Byron, la sonrisa de Espronceda, la mirada del Dante ó la frente de Victor Hugo, de aquí el que sea muy difícil á nuestra generacion contrahecha y desventajada el formular un *¡Ecco-homi!* jactancioso sin exponerse á la silva del auditorio.

Perdóname el lector esta digresion, quizá inoportuna, pero el escritor gaditano de que me ocupo, en algunas de sus poesías líricas, la *Aurora*, el *Desengaño*, la *Noche de Otoño*, se expresó en lenguaje pseudo-romántico.

Pero ¿quién no tiene de estos pecados en su vida? y sobre todo ¿quién con mas derecho que el poeta gaditano para quejarse de su fortuna, de su patria y de su siglo? Su talento se lo permitia todo y sus desgracias lo autorizaban para llorar las lágrimas amargas de Jacobo Ortiz. Dejemos á los desdichados ¡su llanto ya que no tienen otra cosa sobre la tierra!

Vengamos ahora á la mencion, si quiera sea ligera, de sus obras líricas mas notables. He podido decir que habia escrito un poema sobre el Whalala, pero no he logrado leerlo. En cambio sus odas han sido para mi despertador eficazísimo de la fantasia poetica adormecida por otras menos agradables tareas.

¡Qué armonia tan solemne la de su *Medicinal*! ¡qué paralelismo tan lírico en el símil del bajel combatido por la tempestad y la humanidad agitada por la historia! El poeta gaditano en esta oda desciende del dolor á la duda, de la duda al terror, del terror á la desesperacion y ya en el fondo del vortice fatal se despierta con una imprecacion sublime de un mundo que rueda hacia la nada. Pero ya sale el sol, la tempestad se aleja, el corazón del poeta se abre como las nuevas flores á las brisas de la esperanza y su lira bendice al Gran Ser, alma del mundo, que hace brotar en la tierra los musgos y en el cielo las enormes constelaciones.

El primer sueño de amor, es un idilio encantador lleno de una melancolia penetrante y suave.

El ramillete de mosquetas, tiene el perfume que canta y en la *velada de otoño*, los bosques, los torres, los vientos, la luna que nace, el ave cantora, las doncellas tímidas y el baile rondador, dejan su ruidito, su movimiento ó su calma en versos tan desordenados como bellos.

La fantasia *El Huracán* es la obra lírica mas hermosa de nuestro Parnaso. La sonoridad del verso, el número, la onomatopeya de sonido y de movimiento. (*El rápido estallido de crepitante llama*), y sobre todo los cuadros sublimes, los giros inesperados, alguno que otro toque de ternura, la sublimidad de la Biblia con el idealismo de la poesia moderna, Isaías con Victor Hugo; tales dotes, acumuladas, ligadas, conduciendo al lector de sorpresa en sorpresa, hacen de esta composicion la maravilla de la poesia lírica española.

¡Desdichado cantor! Olvidado del mundo y de una patria que adoraba, tiene despues de muerte la desgracia, de que su nombre aclamado en playas extranjeras, y por un oscuro admirador cuya voz no tiene otro que el que levantan las efímeras columnas de un periódico, obra un día y que no vivirá mas de un día.

(Se continuará.)

CONFERENCIAS AGRICOLAS.

POR DON LUIS ALVAREZ ALBISTUR.

Industria rural.—Apicultura.

La mas importante de todas las industrias agrícolas es sin disputa la apicultura, que se ocupa del estudio del *himenóptero apiario*, llamado vulgarmente abeja. Este maravilloso insecto da la cera y miel, productos sumamente apreciados.

La organizacion de la colmena, que es donde este animal, así como los trabajos que en ella ejecuta, son dos cosas que maravillan.

En toda colmena hay un jefe superior, á quien todos obedecen ciegamente; este es el insecto *madre ó reina*.

Los demás insectos, á excepcion de un corto número de machos, conocidos vulgarmente por *zánganos*, toman el nombre de obreros: ellos son los que ejecutan todos los trabajos de la colmena. Los machos ocupan solo en la procreacion. La madre vigila solícitamente los trabajos que en su colmena se ejecutan: así es que se la ve recorrer sin descanso todas las calles que habreis visto formar los panales.

Respecto á la fabricacion de la cera hay dos escuelas: una que cree es formada con principios inmediatos, extraídos directamente de las plantas sin experimentar ninguna transformacion, y otra que dice formarse en virtud de una elaboracion especial experimentada por estos mismos principios en los dos estómagos del insecto. A mi juicio la segunda de las dos escuelas es la que tiene razon.

La abeja es por demás beneficiosa á la agricultura, porque quien destruye las huertas son las abejas (*vespa vulgaris*). Habéis de acostumbraros á distinguir unas de otras. Las abejas son aquellas que una parte del cuerpo la tienen cubierta de pelusilla, pelusilla que algunos creen que sirve para transportar el polen ó polvo fecundante de las flores que extraen de las *anteras* de las mismas, á la colmena; pero esto es absurdo, pues que ese transporte lo hacen en

las especies de paletas que en los *tarsos* de las extremidades posteriores se dejan ver, aun sin auxilio del microscopio. Son inmensos los beneficios que la abeja reporta á la agricultura, entre otros, favorece la reproduccion, gracias al cambio que de ese mismo polen hacen entre las distintas flores; á esto se llama *hibridacion*.

Las diferentes operaciones que en la colmena hay que ejecutar son: *escarzar*, *enjamburar* y *castrar*.

La primera tiene por objeto hacer desaparecer toda la cera envejecida, y deberá ejecutarse desde el mes de Febrero hasta el de Abril, segun la localidad. La segunda, ó sea enjamburar, consiste en sacar los nuevos seres y situarlos en otros vasos colocados, ya junto á la madre, yaseparados de ésta, si bien el mismo colmenar; ya, por fin, en colmenar distinto. La tercera operacion, llamada por algunos *cata*, es lo que nos proporciona tanto la miel como la cera. Aquí debo hacer una advertencia, y es que nunca deberá sacarse de la colmena mas que una tercera parte de sus panales.

De las tres operaciones dichas, dos, las de enjamburar y castrar, podrán hacerse mas de una vez, si bien en ciertas localidades; pero todas habrán de ejecutarse por colmeneros prácticos y bajo la direccion de apicultores entendidos, pues de lo contrario sucederá lo que por desgracia sucede ahora en la mayoría de las explotaciones de esta clase, que los productos son esciguos y de mala calidad. Tiempo es ya de que demos á la industria apícola, basada en principios científicos, toda la importancia que merece.

Los cuidados de que en todo tiempo ha de ser objeto el insecto en cuestion son muchos, y solo pueden y deben tratarse en obras especiales de apicultura.

Ahora vamos á hacernos cargo de los gastos que exige el plantamiento de un colmenar compuesto de 50 colmenas, sea ó no cubierto, así como los productos que de él podamos prometernos. Advertiendo que las colmenas que considero son las de tres cuadrados.

Compónense estas colmenas de tres cuadrados superpuestos de 0,25 á 0,30 de luz cada uno, cuyos lados habrán de tener 0,012 á 0,015 de espesor. La sujecion entre cada uno de ellos habrá de hacerse por medio de alfileres y cuerdas convenientemente dispuestas. El cuadrado inferior deberá descansar en una tabla gruesa colocada sobre un poyo de fabrica de 0,12 á 0,14 de elevacion. El cuadrado superior estará tapado con un pedazo de corcho ó madera, cubierto con tres tejas en forma de caballete.

Una colmena de tres cuadrados cuesta en España de 60 á 80 rs. Ahora bien; suponiendo que nos ha costado cada una 70 rs., tendremos que el valor de las 50 vendrá representado por 3.500 rs., comprendiendo tambien el precio de la solera ó tapa, pero no el de la tabla de debajo del cuadrado inferior, ni del soporte, cuyas dos cosas nos vendrán á costar dos pesetas, que para las 50 serán 400 rs., cantidad que, sumada con los 3.500 rs. de costa de las 50 colmenas, da un resultado de 3.900 rs.

El cobertizo de fabrica para 100 colmenas (que segun todas las probabilidades será al número que llegará al año próximo las 50 establecidas entonces) nos podrá costar próximamente 2.000 rs., los cuales sumados con los 3.900, hacen un total de 5.900 reales; añadiendo á todo esto los gastos de establecer alguna plantacion que no hubiese en el terreno, y que reportará beneficios tales que hiciera conveniente su cultivo, nos vendría un total general de 7.000 rs.

De modo que podremos decir que el plantamiento de un colmenar cubierto y de 50 colmenas, nos vendrá á costar próximamente 7.000 rs., cantidad por demás insignificante atendiendo á sus rendimientos.

Consideremos ahora el colmenar descubierto.

Para establecer un colmenar descubierto, no tenemos apenas que hacer desembolso alguno; únicamente el coste de las colmenas y el de plantar el cultivo de algun vegetal que reporte grandes beneficios á la explotacion y que no se encuentre en sitio conveniente.

Sin embargo, creemos que ni aun de esto último hay verdadera necesidad sino en casos muy contados. Pues nosotros sabemos que pueden ir las abejas, y que efectivamente van, en busca de provisiones, una legua y legua y media de distancia, y si bien esto puede perjudicar en parte á la explotacion, efecto del menor número de viajes que durante el día ha de hacer, no sucederá así cuando se encuentren alguna planta que les sirva de pasto á uno, dos y aun á tres kilómetros del colmenar. En este caso dejaríamos la planta en su lugar, pues estaríamos completamente seguros de que su traslado nos habria de proporcionar gastos que seguramente no serian recompensados.

De lo dicho anteriormente se deduce que los gastos que haya que hacer para establecer un colmenar descubierto, de 50 colmenas, consistirán solo en el importe de ellas, el cual, segun todo lo dicho, será de 3.500 reales.

Los rendimientos de un colmenar descubierto son mayores, en general, que los que proporciona uno cubierto.

Para concluir, diremos que, en general, el colmenar debe instalarse, ya en cubierto ó descubierto, segun mejor convenga, pero no sin antes calcular perfectamente,

considerando todos los casos que se pueden presentar.

Cuando vayamos á hacer la compra de las colmenas en cuestion, deberemos tener siempre presente las observaciones que siguen:

1.º Que el vaso esté en perfecto estado, es decir, que no tenga ni haya tenido polla y que la madera sea de roble, castaño ó encina.

2.º Que esté perfectamente construido.

3.º Que el enjambre sea bien poblado, para lo cual lo pesaremos. Ya sabemos que 5.000 abejas, próximamente, pesan una libra. De modo que con esta base podemos calcular perfectamente el ganado que entra en cualquier enjambre. Todo enjambre que exceda de 5.000 abejas es bueno. No deberá tomarse ninguno que no llegue á esta cifra.

4.º Reconocer muy bien los panales para cerciorarse de que se encuentran en buen estado. Estos deben ser de un color amarillito vivo. Teniéndolo rojo es indicio de que contienen *ámago*, materia que da muy mal gusto á la miel. Igualmente hemos de ver que no tengan ni el mas pequeño resto de cera envejecida.

5.º Ha de tenerse sumo cuidado en ver si han anidado insectos ó resplillos, para lo cual se han de reconocer escrupulosamente las colmenas, pues de no hacerlo así, es muy posible que al cabo de cierto tiempo resultaran algunos de estos.

Excusado es decir que se ha de ver que contengan la directora y el número de zánganos suficiente.

Tambien convendría, y mucho, que tuvieran una ó dos directoras de reserva, lo cual bien alguna celdilla de este insecto, lo cual podría servirnos de mucho en un momento dado.

Todas estas observaciones, repetimos, han de hacerse con perfecto conocimiento y con muchísima conciencia, pues de lo contrario, nos expondríamos á obtener una colmena que no nos serviría de nada; en una palabra, que habríamos tirado el dinero.

Una colmena adquirida, previa la perfecta observacion de todas estas reglas, nos dará pingües beneficios.

Los útiles que necesita el colmenero son:

Una careta, la cual tambien le será necesario al apicultor, hecha de tela metálica sumamente tupida. Por su circunferencia estará guarnecida de lienzo, en forma de capuchon, tapando la cabeza y cuello y bajando á la cintura, donde se sujeta con un cintó.

Otro de los útiles son unos guantes de ante que llegan á corca de medio brazo, encima de los cuales se sujeta con una jareta la manga del saco que hemos dicho.

Necesita tambien unas botas-polainas que sujeten al extremo del pantalón.

Esto es el traje que hay que usar para estar seguro de no sufrir ninguna picadura, pero casi nunca se hace uso de él; únicamente la careta es lo que mas se emplea.

Lo que debéis hacer cuando os veais acometidos por las abejas es dejar que penetren el dardo y lo vuelvan á sacar; solo por este medio os vereis libres del dolor é hinchazon que, la parte de veneno que aquel contiene, produce. Esto se consigue.

No espantando á la abeja.

El mejor remedio para la picadura del insecto en cuestion es aplicarse en seguida tierra mojada, y si es arcillosa, mejor.

Por último, el colmenero debe poseer dos cuchillos, igual número de gavias, una mas grande que otra, martillo, formón, limas, berbiquis, leznas, tenazas y alambres.

Siempre que haya que trasportar cualquier colmena tendremos que taparla con un lienzo desde la tarde antes del día del transporte con objeto de que no se quede ninguna abeja en el campo.

Si se trasportan en caballerías, se hará metiendo las colmenas en unas aguaderas y muy bien sujetas, cuidando no tengan mucho movimiento. Durante el camino no se las tocará para nada.

Padráse establecer esta explotacion del modo siguiente:

Tener las colmenas durante el invierno en Extremadura y Andalucía, de modo que pudieran hacer algun castro, y para Marzo enjamburar. En Abril y Mayo las trasportaríamos á la Rioja y Castilla, y para Junio, Julio y Agosto á las provincias del Norte, volviendo á Castilla en Setiembre, á Andalucía y Extremadura en Octubre, permaneciendo allí Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero.

De este modo, obtendríamos productos incalculables y con muy pocos gastos.

¡Voy á ocuparme ahora de la separacion de las dos materias que constituyen los panales, es decir, la miel y cera.

Para conseguirlo, pónense estas en canastillos situados en un receptáculo de madera ó mármol, el cual deberá tener en su fondo un orificio; debajo se colocará un cántaro, despues otro y otro, segun se vayan llenando. En seguida se tapan con pergamino estos cántaros. Inmediatamente procederemos á meter la cera en sacos de un tegido claro, situando debajo otros cántaros, que es donde caerán los residuos de miel, valiéndonos para ello de unas tenazas grandes de madera. La cera, mezclada con agua, la echaremos en otro receptáculo, sometiéndola despues á la ebullicion, quedando de este modo libre completamente de miel y de toda otra materia, no perdiéndose cantidad al-

guna de esta por ser completamente insoluble en el agua.

La cera así preparada se conservará hasta su venta en un sitio fresco convenientemente ventilado.

El lugar para llevar a efecto lo dicho se llama laboratorio, el cual ha de estar al N. y bien alreído.

Aunque por este procedimiento llegamos, como hemos visto, a la obtención de la miel y cera, sin embargo, hoy día se sigue uno nuevo, perfeccionado y de muchas ventajas, es como sigue:

El laboratorio tiene dos puertas y una chimenea, en la cual se coloca la caldera que ha de servir para efectuar la operación. Las ventanas, así como la parte superior del cañón de la chimenea, están cubiertas de una tela metálica sumamente tupida, con objeto de que entre la luz, pero no las abejas.

La caldera es de cobre y mas ó menos grande, según la importancia de la explotación.

El hornillo está construido de manera que deja perder la menor cantidad de calórico. A la izquierda, y cerca de la caldera, se encuentra una prensa que sirve para extraer las últimas partes de miel. Esta prensa se considera por los apicultores como una de las mejores para el objeto, y fué premiada en la última exposición apícola de París, habiendo sido adquirida por 200 francos.

Viene a ser próximamente como cualquier otra de las comunes, con un melificador donde va cayendo la miel, el cual va provisto de un tamiz para que no pasen ni aun las partes mas ténues de cera.

De este melificador, y perfectamente pura, pasa la miel a cántaros dispuestos con antelación, los cuales se tapan, como hemos dicho anteriormente, conservándose de este modo tres, cuatro y aun seis años en perfecto estado, siempre que reúna el almacén las condiciones ya dichas. La cera se conserva del mismo modo que antes dijimos.

Todos estos son aparatos que demuestran lo mucho que se ha adelantado en apicultura, si bien no todo lo que fuera de desear.

El coste de ellos es insignificante atendiendo al estado en que dejan a la cera y miel, que hace puedan venderse con mayores ventajas que otras de igual clase.

Antes de concluir con la parte referente a la apicultura, voy a daros a conocer el modo de fabricar el *agua-miel* vinoso, bebida de excelentes condiciones.

Para una cantidad de cinco cántaros, por ejemplo, se necesitan treinta y cinco ó cuarenta libras de miel de buena calidad, las que se pondrán en una caldera bien limpia, añadiendo doscientas quince libras de agua potable; hácese hervir todo esto, espumándose con una espumadera de madera. Así que el agua-miel empiece a hervir, se toma un huevo del día y se sumerge poco a poco en la caldera; si el huevo flota, es indicio de que el agua-miel está bastante cocida. Entonces quitase del fuego y se echa en un barril, que deberá tenerse en sitio caliente hasta que deje de producir espuma. En el momento que cese la fermentación se llenará el barril y después de tapado perfectamente se trasportará a la cueva. Una vez allí, se reconocerá su estado una vez al mes, por lo menos, y se irá llenando con el agua-miel que haya quedado en las vasijas, y si aquella llegara a concluirse se sustituirá con buen vino blanco. El agua-miel, así preparada y pisada tres ó cuatro años, se embotella bien, sugatando los tapones con alambre para que no salten. En seguida se colocan las botellas en arena y en posición horizontal. Este licor tomado con moderación, fortifica el estómago, ayuda la digestión, purifica la sangre, disipa los flatos y jaquecas, cura algunos padecimientos del pulmón y reanima el espíritu; pero bebido con exceso causa embriaguez.

LA PRENSA.

MADRID 26 DE JUNIO DE 1875.

LA CUESTION DE CONSUMOS.

Conviene *La Epoca* con nosotros en que no debieran recargarse en las tarifas de consumos los artículos de primera necesidad favoreciendo a los de lujo. Si las circunstancias lo exigen, dice, todos deben contribuir proporcionalmente a conllevar las cargas. Algun efecto van produciendo, pues, nuestras observaciones. Cuando se trata de arbitrar recursos, añade, no pueden menos de gravarse aquellas especies que por su mayor consumo ofrecen mayores rendimientos; pero nos permitirá el colega que le saquemos una cuenta. El presupuesto del pobre no se puede estrair. No puede exceder su gasto de una suma, escasa ya de por sí. Ahora bien; para cubrir el exceso de precio tiene que reducir la cantidad de consumo. Luego si los derechos suben en 1 por 100 y lo consumido baja en igual proporción, la recaudación total tiene que bajar, porque los derechos mas elevados de 15 onzas de arroz pueden dar menor resultado que los mas bajos de 16.

Por eso es la cuestion de consumos algo mas espinosa de lo que se cree. No todo se reduce a formar tarifas en busca de una suma dada, ni es verdad que el dinero se encuentre muchas veces allí donde se cree ver, principio que *El Tiempo* ha dado como suyo en uno de sus últimos artículos.

Y puesto que se nos ha pedido parecer acerca de lo que se pudiera hacer en vez de los arbitrios proyectados por el ayuntamiento, nos atrevemos a indicar un procedimiento muy sencillo, el de la reforma de las tarifas mismas, hecha con inteligencia.

No es el impuesto de consumos la base de la Hacienda municipal? Pues no vemos la necesidad de merlear por otros campos para encontrar el millón y medio de reales que el ayuntamiento quiere sacar de las muestras, portadas y escaparatés de los comerciantes así como de los bullos y dia tránsito por el término municipal, proced-

mientos todos que tienen gravísimos inconvenientes.

Pues bien, mientras que se elevan los derechos del garbanzo, se bajan los de la ternera y del pescado. ¿Por qué? No lo comprendemos. Porque la ternera ó el pescado van dos cuartos mas ó menos en libra no dejará de comerlos quien los come. No sucede así con el arroz. Un cuarto de diferencia es mucho para quien calcula y echa sus cuentas por ochavos.

¿Qué es millon y medio para sesenta millones que producen los consumos? El dos y medio por 100. ¿Y qué es el dos y medio con relación al precio de los artículos alimenticios? Una suma que los mismos expendedores sobrepujan tan solo en lo que llaman redondear los picos. Por ejemplo, si á consecuencia de los derechos que cargan sobre una arroba, corresponde por ejemplo a la libra 15 céntimos; el expendedor grava el precio no en 15 céntimos sino en 15 por lo menos, lo cual es un aumento de 15 por 100, y si se paga en moneda antigua serán cinco cuartos lo cual es un gravamen mayor.

El público, pues, paga en muchos casos cantidades que superan considerablemente lo que necesita el ayuntamiento por su déficit y esas cantidades fraccionadas se desparan con un provecho de poca monta para el vendedor, del cual no se percibe el comprador, y que juntas componen al cabo del año algo mas que el millon y medio tan deseado.

Pues bien, con solo llevar a las tarifas esas diferencias, estableciendo el adeudo de modo que á la fracción alcance una suma práctica, el ayuntamiento puede encontrarse con un recurso cuantioso, sin que el vecindario pague un centimo mas que hoy, y solo con que el escaso que este día vaya á las arcas municipales.

Como no tenemos los datos estadísticos con que el ayuntamiento cuenta para sus trabajos, no nos es dado precisar bien las sumas que pueden obtenerse; pero pondremos ejemplos.

Si la carne adeuda 12 céntimos por kilogramo, el consumidor paga por lo menos seis cuartos. Lo mismo pagaría, figurando en las tarifas 15 céntimos en vez de 12.

Si el vino adeuda 10 pesetas por hectolitro, lo cual equivale próximamente á 5 céntimos por cuartillo, el consumidor, para quien generalmente se hacen los precios en moneda antigua, paga 2 cuartos. Al mismo precio se pagaría el vino estando tarifado en 11 pesetas en vez de 10.

Lo mismo decimos respecto de aceite y de otros muchos artículos. Así así y todo, lo que el consumidor paga de mas por redondeo de picos, se repartiría entre el expendedor y el ayuntamiento, é importa, no el 2 1/2 de aumento sobre los derechos, sino que llega en algunos casos al 10, y permite suponer un aumento de ingreso de 5 á 6 millones de reales.

Esto tendría además la ventaja de no producir efectos contrarios al consumo, puesto que no alterarían los precios de expendición, y las familias no gastarían mas.

Podrá objetarse que el vendedor, con pretexto de esa prevision de las tarifas, aumentaría los precios; pero esto tendría su correctivo en la competencia.

Lo que hay efectivamente de positivo es que un expendedor, cobrando hoy menos de 2 cuartos, por 5 céntimos que paga de derechos, perdería, y la exacción es forzosa, al paso que lo mismo caben dentro de esa condición los 5 1/2 que los 5 céntimos, y no podría exigir tres cuartos, habiendo quien, sin perder, se contentaría con dos.

Veáse, pues, como cuando se estudian las evoluciones de un impuesto, pueden hallarse medios fáciles, sin necesidad de complicar sus operaciones la Hacienda municipal, ni alarmar á la industria y al comercio.

BOLETIN DEL DIA.

El Irurac bat consigna su satisfacción por la noticia de que se proyecta expedir un orden favorable á los notarios que por causa de la guerra tienen que abandonar su cargo.

Censura el colega el silencio que guarda el Gobierno respecto á los escribanos actuantes que están hace tiempo al servicio de las tituladas autoridades del Pretendiente y de los notarios que han otorgado y otorgan diariamente escrituras de ventas de bienes de propios, de aprovechamiento común y de los embargados á los liberales, por orden de los que se dicen autoridades de D. Carlos.

Con razón *El Irurac bat* recomienda al ministro de Gracia y Justicia la mayor severidad contra estos empleados desleales.

Consigamos estos hechos, no solo para secundar al colega bilbaíno, sino también para que nuestros colegas juzguen del sistema que se está siguiendo con los carlistas.

No hemos creído nunca que para vencer á los carlistas baste el desalojarlos de sus trincheras y de sus poblaciones, no basta dirigir contra el carlismo armado numerosos y aguerridos soldados; hay algo mas que hacer en esta materia, y debemos consignarlo aunque los tímidos nos tachen de severos y los hojalateros se desencadenen contra nosotros.

Las guerras civiles no están sometidas á los principios de derecho internacional que rigen en las guerras extranjeras. Un pueblo que ataca á otro tiene un derecho que sostener y un deber que exigir con las bayonetas; sistema bárbaro, pero existente, enfermedad tristísima pero que tiene sus paliativos en el derecho de gentes.

Por el contrario, las guerras civiles son

verdaderos suicidios nacionales, y los que las provocan están *ipso facto* fuera del derecho de gentes; deben ser á los ojos del Gobierno legal turbas de bandidos, con las cuales no se debe tratar sin desprestigio del principio de autoridad, con las cuales no hay términos hábiles de avenencia.

Los convenios, además de probar debilidad en el país legal, que por el enemigo se traduce en falta de derecho legítimo para continuar la guerra, son salud para hoy y malestar para mañana. Los convenios, las transacciones, han sufrido ya en España la prueba mas decisiva; en Vergara y en Amorebieta, se ha visto su inutilidad. Se han cortado las ramas, pero se han dejado las raíces.

Triste es decirlo, pero creemos que las guerras civiles para que no reboten, deben terminarse por la completa destrucción de uno de los contendientes.

Así se ha practicado siempre en la historia de los pueblos; Francia no pudo hallar reposo ni seguridad interior hasta que las bandas incendiarias de Kellerman, apoyadas en un terrible decreto de la Convención, talaron el suelo de la Vendée preparando así á Hoche fáciles victorias.

No hace mucho que un periódico ultramontano citaba con justificado horror las treinta y dos mil víctimas que en Nantes, el proconsul Carrier, sacrificó en ocho meses. Como hombres, retrocedemos ante este furor ciego, que por sus excesos desvirtuó el pensamiento inicial; pero como patriotas franceses en 1793, colocados en aquella angustiosa situación la mas grave por que ha atravesado un pueblo, no sabríamos aun condenando tamaños ferocidades, si la Convención tenía derecho para lanzarse por tan sangriento camino.

España en la actualidad se encuentra entre una guerra extranjera, en cierto modo, la de los filibusteros cubanos, y una guerra civil, la de los carlistas. Los primeros tratan de arrebatarlos parte de nuestro territorio; los segundos quieren algo mas, quieren que les entregamos nuestra honra, quieren conquistar la mayor parte del territorio español para someterlo á las ideas dominantes en algunas provincias; no son un ejército, son un pueblo; poseen el suelo y el hogar de los territorios en que se hacen fuertes; reciben auxilios del extranjero y de los españoles simpatizadores; con ellos conspiran las familias, las madres, las hijas, las mujeres, los sacerdotes, los niños y los ancianos de Navarra, de las Provincias y del Maestrazgo.

No basta, pues, que el Gobierno combata á los carlistas en armas; es necesario que vaya mas allá, que castigue, que disperse, que arrebaté de sus hogares á esos conspiradores eternos y encubiertos, que responda al estorbenio con el terror, al pánico con la justicia; que no tenga compasión; que elija por jefes militares no á los mas sabios, sino á los mas resueltos, que entregue el suelo carlista á los soldados liberales, que los intereses en la destrucción de los carlistas dictando disposiciones que los amparen en el dominio de las tierras arrebatadas al enemigo, en una palabra, que arranque de una vez para siempre de nuestra patria la semilla del carlismo.

Ha estado el Gabinete á la altura de esta aspera y grandiosa misión?

Ya lo vé el país liberal. Ha recurrido para terminar la guerra á procedimientos envejecidos y conocidamente ineficaces, sobre los que no diremos una palabra mas, temerosos de los rigores ministeriales. Ha acariciado á todos los elementos que de cerca ó de lejos favorecen la insurrección; no ha sabido poner en vigor los decretos rigurosos que el instinto de conservación dictó á los Gobiernos revolucionarios, deja con leves excepciones que la propaganda carlista desfilie con cinismo insulto al país liberal, y cree que con victorias parciales, que hacen retroceder á los carlistas de una posición á otra, ó los hace abandonar un pueblo para volver á él á los pocos días, practica todo cuanto puede poner término á la guerra.

Lamentable error cuyas consecuencias cargan sobre el país, ya casi exhausto de recursos y de hombres!

Al recomendar al Gobierno energía inflexible contra los carlistas de todos colores, no lo hacemos en son de oposición, antes bien creemos que nuestros consejos tienden á darle estabilidad y fuerza, porque es verdad inconcusa que las naciones en guerra ó en revolución, devoran á sus Gobiernos, los aniquilan, los desprestigian con vertiginosa rapidez cuando no saben hacer frente á los peligros con indomable valor, que neutralice la odiosa presión que necesariamente tienen que ejercer sobre el país cuya salvación les está encomendada.

UN GAZAPO MINISTERIAL.

El inteligente y sapientísimo ministro de Hacienda que hoy dirige con su antigua y acreditada experiencia un departamento donde no se recibe culto mas que á la antigüedad, nos ha dado en el decreto que declara vigentes los presupuestos del ejercicio para el próximo corriente una muestra de lo muy poco presentes que se tienen en su ministerio las prescripciones legales de que tan esclavo ha querido ostentarse el Sr. Salaverria.

Lo particular del caso, es que algunos periódicos han elogiado con toda formalidad ese respeto que á las prerrogativas parlamentarias ha demostrado el ministro de Hacienda, no queriendo plantear presupuestos por decreto mientras no se haga esto por una ley votada en Cortes, y declarando vigentes para el año de 1875 á 1876 los que han regido en 1874-75, todo con arreglo

al art. 32 de la ley de Contabilidad que suponía la autorizaba para ello.

Pero como baya mayor quita menor, debemos citar textualmente el art. 13 de la ley de presupuestos de 1873, votada y aprobada definitivamente por el Congreso, y promulgada, si mal no recordamos, en 6 de Marzo de dicho año.

Hé aquí el artículo en cuestión: «Se deroga el art. 32 de la ley de contabilidad de 25 de Junio de 1870, debiendo con arreglo al art. 100 de la Constitución, cobrarse é invertirse las contribuciones y rentas públicas en virtud de leyes de presupuestos ó autorizaciones de las Cortes votadas en cada una de las legislaturas.»

¿Qué nos dirá *La Epoca* ahora? ¿Qué no existiendo Cortes era necesario fundar en algo la continuación de los presupuestos?

Pues por eso mismo los ministerios anteriores formaban y promulgaban presupuestos apoyados en las facultades extraordinarias, y no de modo alguno en una disposición legal que está solemnemente derogada.

Por eso mismo el Sr. Salaverria se disponía á formar presupuestos nuevos siguiendo la misma pauta que otros Gobiernos, es decir, fundándose en lo extraordinario de las circunstancias, como ya lo ha hecho para otros decretos, y en especial para la reforma de los actuales presupuestos restableciendo el del clero. ¿Cómo para esto no le ocurrió la necesidad de las Cortes? ¿Cómo fué legislador para un caso, y se nos muestra tan respetuoso del Parlamento en otro?

Pero ese propósito del Sr. Salaverria no se ha llevado á cabo, porque á pesar de los frecuentes sueltos con que los periódicos ministeriales ensalzaban la actividad de los centros administrativos para la confección de los presupuestos que debían regirnos y en los cuales veríamos grandes reformas, no han estado los trabajos listos para el momento oportuno, como lo estuvieron el año pasado.

En tal situación, se ha tropezado con la ley de Contabilidad, que ha parecido venir como de molde para salir del apuro, quedando oscurecido el recuerdo de la derogación por lo apretado del trance.

Nuestro colega *La Epoca*, que tanto nos ha hecho esperar los planes del Sr. Salaverria, diciéndonos que los reservaba para el presupuesto que estaba formando, andará buscando los medios de justificar el tropiezo. Nos hablará de las confusiones, de los desconciertos pasados, de tantas y tantas cosas como han contribuido á debilitar algo la memoria; pero todavía nos falta lo mejor de esta historia. Oigalo nuestro colega:

El Sr. Salaverria fué quien propuso y defendió calurosamente, como individuo que era de la comisión de presupuestos, la derogación del artículo 32 de la ley de Contabilidad.

Declara *El Diario Español* que no tienen razón para quejarse los amigos del señor Sagasta por la política poco conciliadora que los gobernadores hacen en provincias. Estos favorecen, según el colega, en ocasiones á las constitucionales mucho mas que á los de la situación.

Hemos subrayado la frase anterior, porque quizá con ella se haya querido manifestar la consideración que guardan los ministeriales á los amigos del Sr. Sagasta. ¿No los crearán dentro de la situación apasada de haber asistido al célebre banquete? Sea lo que quiera, es lo cierto que no podrá sostenerse la armonía durante los trabajos electorales: cada cual se afana *pro domo sua*. Es el interés personal muy mal consejero.

Esta es la razón por qué, arrastrando los riesgos que corre la formalidad de un parlamento que se contradice, se hace eco *El Diario* de las opiniones manifestadas en ciertos círculos, sobre la conveniencia de que el Gobierno fuera mas tolerante en la dispensación de sus favores.

Después de estos manejos, y cuando llegue el caso, próximo según se dice, de elegir los representantes de la nación, se harán lenguas los ministeriales, pregonando la imparcialidad que las preside. Será maestro crearlos.

Desgraciadamente hemos visto que alguna parte de la prensa, olvidando su augusta misión de ilustrar disutiendo, ha entrado en el terreno vedado de los insultos. No ha bastado á contenerla el conocimiento que de su deber tenía: la pasión, mas poderosa que la voluntad, se ha impuesto y ha ahogado la voz de la conciencia. Habrá bastado la consideración del triste espectáculo presentado para que, volviendo sobre sus pasos, contribuya la prensa á que aludimos, á la realización de su alta misión?

No queremos, y es norma constante de nuestra conducta, agriar las cuestiones, y por eso consideramos suficientes estas escitaciones, inspiradas mas bien por el espíritu de buen compañerismo, que por el de dar lecciones á quien de seguro no las ha menester, para que, cesando estas desagradables contiendas, discutamos todos, cada cual desde su peculiar punto de vista, las cuestiones que la poca libertad de que disfrutamos nos permite tratar.

La Correspondencia nos dice que por sentencia del consejo universitario han sido condenados los Sres. Salmeron, Azcarate y Giner de los Rios, ilustrados estadísticos de la Universidad central, y el Sr. Auñiz y Andrés del Instituto de Segovia, á la por-

rida de las cátedras que por oposición habían ganado.

Deplorando de todas veras la solución que el Gobierno ha dado al conflicto de las protestas, suscitado por las ya juzgadas disposiciones del Sr. Orovis, y no examinando hoy la legitimidad que puede tener una sentencia del consejo universitario, habremos de manifestar nuestro pensamiento sobre un punto importante.

Es evidente que no pueden sufrirse dos penas por un mismo delito. Aun admitida esta calificación para las protestas de los dignos profesores citados, no creemos que el Gobierno pueda mantener en justicia por mas tiempo el destierro que sobre los mismos pesa. Condenados en definitiva á perder las cátedras que por oposición ganaron, han quedado satisfechas las iras del Gobierno, la justicia ministerial si se quiere, y los profesores deben volver á sus casas. El destierro no puede ser pena accesoria de una sentencia universitaria.

Podrán y querrán decirnos los periódicos ministeriales lo que sobre punto tan importante y delicado, se haya resuelto?

Se nos ha dicho, y lo consignamos con gusto, que el Gobierno ha dictado acertadas medidas para que no se interrumpa la circulación de trenes en la línea de Santander. En el puente de Reinoso parece que se encontraron hace poco, muy poco tiempo, señales evidentes de que los zapadores del carlismo pretendían hacer una horrible fechoría.

Nos congratularemos mucho que la vigilancia sobre la vía sea tan eficaz como es necesario para evitar que esos bárbaros del absolutismo causen un nuevo perjuicio al tráfico que se hace por la línea del Norte.

Ayer en el paseo del Retiro, la Guardia civil hizo que los carruajes abrieran calle para que S. M. el rey pudiera pasearse cómodamente.

Al retirarse el rey, la calle formada por los carruajes continuó abierta para uso de los señores ministros, lo que hizo murmurar al resto de los espectadores que deploraron amargamente no desempeñar alguna cartera, ser gobernador, ó por lo menos alcalde de Madrid.

El caso no era para menos.

Dice La Correspondencia:

«En el ministerio de Gracia y Justicia ha circulado hoy una orden interior disponiendo que todos los empleados del mismo permanezcan en su puesto mientras el señor ministro esté en su despacho.»

Cada ministro tiene su idiosincrasia especial.

El Sr. Castro llegó á creer muy formalmente que el ministerio era su casa.

El Sr. Orovis constituyó, no hace mucho, su cocina y su comedor en el ministerio de Fomento.

Y para que no falte nada ahora, el señor Cárdenas trata á los funcionarios del Estado como individuos de su servidumbre particular.

La Patria afirma que la subcomisión de bases constitucionales ha vencido ya en su obra los mayores obstáculos y ha determinado concretamente la futura legalidad.

Convenidos; pero no estaría de mas que la subcomisión fuese publicando esas bases, pues de no hacerlo parecería que tiene especial complacencia en velar sus trabajos, rehuyendo toda controversia y el concurso de la prensa que podría ilustrar la materia con sus opiniones.

En el trozo de ferro carril de que están apoderados los carlistas en las Provincias Vascongadas, tienen una máquina para sus viajes de recreo.

Esto, ya conocen nuestros lectores que no ofrece nada de particular; pero sí que lo ofrece y mucho, que el carbon inglés que alimenta el vapor de dicha máquina, lo reciben de Bilbao. Hacemos público este hecho que se nos ha contado como verídico, por si puede servir al Gobierno para excitar el celo de los que mas inmediatamente se hallan obligados á impedir que á los carcardas lleguen auxilios de donde solo deben recibir balas de cañón ó fusil disparadas por los defensores del sistema constitucional.

La Iberia se lamenta hoy, y con razón, de la falta de cortesía de los periódicos ministeriales. El colega hizo varias preguntas, relacionadas con el ramo de correos y telégrafos y con el viaje á San Petersburgo del Director general de los mismos, las que no han sido contestadas, y por eso sin duda las repite en los siguientes términos:

«¿Se giraron ya las nuevas remesas? ¿A cuánto ascienden? ¿A qué capítulo del presupuesto corresponden?»

También nosotros hemos hecho indicaciones relativas al cuerpo de telégrafos, que no se han tomado en cuenta por la prensa que defiende al ministerio, y aunque no tenemos fé ninguna en nuestra excitación, sin embargo, cumpliendo con la obra de misericordia de ayudar al que lo ha de menester, dejamos trascrita la esencia de las preguntas de *La Iberia* por si podemos contribuir á que sean contestadas por alguien.

Para ocurrencias peregrinas, no hay como ciertos conservadores. ¿Qué pretende sacar *El Popular* de su centro de *Contratación de jornales*? ¿Acaso imponer trabajos forzados por un estipendio fijo ó inalterable? Se queja de la carestía del jornal por falta de

braceros. Eso es muy natural. Todo vale en razón inversa de lo que abunda. El Centro de contralación no logrará alterar el precio del jornal sino trayendo obreros de otras partes, y como estos ya vienen solos cuando hacen falta brazos, si no acuden hoy es porque sucede en todas partes lo que en Madrid. Por mas medios á que apelen las cavilidades de nuestro colega, el Centro de contralación tropezará con las mismas, absolutamente las mismas dificultades que existen. Por lo demás, tan en su derecho están los braceros de vender su trabajo al precio establecido por la demanda misma, es decir, por los que los buscan, como lo está el agricultor, en dar su trigo caro cuando hay poco, y el capitalista su dinero á intereses altos cuando escasea.

EL CARLISMO.

Norte.—Parece que el ex-infante D. Juan, padre del Pretendiente, se ha dirigido á Pau, con objeto de acompañar á las provincias Vasco-Navarras á doña Margarita y demás individuos de la rama de Este.

—El general carlista Mendirry ha publicado un ineficaz documento contra la propiedad mueble é inmueble de los liberales en los pueblos ocupados por las fuerzas del Pretendiente, documento que deja muy atrás á los decretos de la Commune de París.

—El titulado brigadier Aizpúrua ha pasado por Tolosa con destino á Azepeitia.

—Ha sido sepultado en Oyárun el cadáver del cabecilla Mocoerrea.

—Noticias de origen carlista hacen ascender á setenta las bajas que ha tenido solo el batallón de Duñado, muriendo su comandante y varios oficiales.

—Las familias que vivían en Motrico han evacuado casi por completo dicho pueblo por temor á represalias de nuestra escuadra, en términos que al pasar por dicha villa el Pretendiente en su viaje á Vizcaya no encontró donde alojarse.

Centro.—Ayer se facilitó á la prensa el siguiente telegrama.

«Segun telegrama del general Blanco, el día 23 algunas fuerzas carlistas, aprovechándose de la retirada de una patrulla y del crudo temporal, se apoderaron en el camino de Gaiaceta de un convoy que conducía un particular á Hernani; pero apercibida la guarnición de aquel punto, salieron los carabineros y una compañía de voluntarios, y atacando al enemigo abandonó éste el convoy, huyendo con bastantes pérdidas. (Oficial.)

—Procedentes de Chertá se han presentado á las autoridades de Castellón, á las nueve de esta mañana, nuevos carlistas. Han manifestado que la falta de seguridad en el camino es la causa de que no se presenten gran número de ellos todos los días. (Oficial.)

—El martes llegó á Lérida la columna de operaciones. A su llegada se alejaron las partidas carlistas que merodeaban por los alrededores de la ciudad.

—El martes se hallaba en Vinaroz la brigada Morales Reina.

—En Liria se creía que el brigadier Saquera se habría encontrado con alguna partida carlista, pues se había oído fuego por la parte de la Fuente del Cañar, entre Casinos y Pedralva.

—El día 21 del corriente fueron conducidos á Villahermosa y Albocacer, previo permiso del general Jovellar, 10 heridos de la acción de Alcora, que nuestras tropas encontraron en Lucena al ocupar definitivamente esta población.

—Las facciones del Centro van en retirada hacia Mosqueruela, Rubielos y Cantavieja. (Oficial.)

—Segun noticias del Maestrazgo, el jefe carlista Alvarez, ya restablecido de la herida que recibió en Alcora, había dejado el hospital de Albocacer, marchando en dirección de Cantavieja.

—Escriben de Teruel con fecha del sábado que la línea telegráfica estaba completamente destruída desde cerca de Daroca: en Torrelacárcel se veía los primeros postes y en el primero había un aislador. Ni un palmo de alambre habían dejado los carlistas en toda la extensión de la línea hasta Candó, donde se ven algunos restos.

—El bloque de Teruel se levantó al aproximarse la brigada Borrero, y el sexto batallón que lo sostenía replegóse á Mora de Rubielos, donde tienen los carlistas un hospital con bastantes heridos y enfermos.

—Los carlistas ponen estos días especial cuidado en impedir el movimiento de viajeros de los pueblos del alto Maestrazgo, para ocultar de esta manera las marchas y combinaciones que hacen sus partidas.

—El general Salamanca ha confiado la formación de una contraguerrilla en Re-

quena á D. Aureliano Carrion, que era alcaide de Candó cuando entró en aquel pueblo Adelantado que le robó 30.000 reales, lo secuestró y le hizo sufrir todo género de vejaciones.

—Ya funciona el telégrafo eléctrico entre Valencia y Segorbe.

—Parece que el batallón de provinciales de Castellón quedará de guarnición en la villa de San Mateo.

—El alcalde de Liria ha formado patrullas de vecinos para prestar el servicio de rondas en la población, amenazando á los que no quieran prestar este servicio con la prohibición de usar armas de fuego y de refugiarse en las fuertes en el caso de un ataque.

—El general Jovellar, además de San Mateo, ha fortificado á Lucena y otros varios puntos importantes que han de servirle de apoyo para la realización de su plan de campaña, del que ya se van tocando felices resultados.

—La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias:

Cataluña.—El general en jefe participa que el día 24, á las seis y cuarto de la tarde, se le rindió el castillo de Miravet, quedando prisionera de guerra la guarnición, y cogiéndose cuatro cañones y pretrechos de guerra.

—Dícese que en el castillo de Miravet, entregado al general Martínez Campos, se hallaban los cabecillas Cucala, padre, Adelantado y Panera.

—El general Martínez Campos tenía tal seguridad en el éxito de su operación, que dió orden para que no se le enviaran las piezas de batir. (Autorizada.)

—Por telegrama remitido á los periódicos ingleses, se sabe que la princesa de Windisgratz ha enviado á D. Carlos la suma de 300.000 florines austríacos. Hace poco que estuvo en el campo carlista un hijo de esta ardiente simpatizadora.

La princesa es hija del célebre mariscal Windisgratz, vencedor de los húngaros delante de Viena en 1849, y acórrima sostenedor del viejo absolutismo austríaco.

—Se asegura que la artillería del general Martínez Campos hizo muchos y muy ciertos disparos contra el castillo de Miravet, y que á los primeros proyectiles derribó la bandera carlista y metió varios por una misma ventana ó tronera, produciendo gran pánico entre los defensores y obligándoles á alzar bandera de parlamento. El general, lejos de temer que los carlistas enviaran refuerzos, estaba dispuesto á batirlos si intentaran aproximarse.

—De las fuerzas carlistas que antes mandaba Cucala se ha encargado un tal Navarro y Vizcarro, los cuales se encontraban en las cuevas de Vinromá y Albocacer.

Son muchos, sin embargo, los que, personalmente afectos al cabecilla de Alcala mas que á la causa carlista, han abandonado las filas desde que ha caído en desgracia don Pascual, como ellos le llaman.

—Una ronda volante salida de Lérida el día 18 sorprendió en el pueblo de Aspa al comandante militar carlista de dicho punto prendiéndolo y conduciéndolo á aquella capital.

CRÓNICA GENERAL.

Ya están funcionando en la provincia de Valencia los comisionados de apremio para realizar los débitos del Tesoro en aquel distrito.

Si hemos de dar crédito á rumores que corren muy válidos en los círculos políticos, parece que el representante del elemento mas avanzado en el seno de la comisión de notables es el Sr. Calderon Collantes.

En uno de los juzgados de esta capital existen los autos de una causa sobre bigamia, cuyo curso y resultados ofrecerán sin duda gran interés.

La división en el seno del moderantismo histórico se hace cada día mas manifesta y acentuada.

El Sr. Galdó, alcaide popular de Madrid el año 1870, ha dirigido un comunicado á La Correspondencia, protestando del sueldo en que este periódico se ocupaba de la Memoria del actual ayuntamiento, y que el antedicho señor consideró ofensivo para la corporación municipal que él presidió.

El Sr. Galdó, con una lealtad que le honra, pide que se formalen los cargos de que em-

bozadamente hablaba La Correspondencia, al referirse á la Memoria del actual ayuntamiento, para que tengan la debida contestación.

La Correspondencia se apresura á declarar que ni de hecho, ni de intención, ha querido ofender al Sr. Galdó, ni á ninguna otra personalidad.

Dice La Competente:

«No sabemos por qué La Prensa vuelve á reproducir ciertas noticias, ya hace tiempo rectificadas, respecto al Sr. Posada Herrera.»

Pues por lo mismo, hermano, que no lo sabe, no debía mostrar tanta extrañeza; y cuando La Prensa habla, lo hace porque tiene para ello las razones que añade á sus afirmaciones.

No basta que La Correspondencia rectifique; si no presenta pruebas de lo que dice, es lo mismo que si no dijera nada.

No sabemos donde habrá sabido, oído ó leído La Correspondencia, lo que nos dice referente á una reunión de demócratas antiguos, que piensan defender la libertad y el orden, y combatir la reacción y el carlismo.

Parece que, como anunciamos, se ha arreglado amistosamente la cuestión pendiente entre dos directores de periódicos, cuestión que, por otra parte, y por fortuna, no llegó á tomar grandes proporciones. Nos alegramos.

Ha salido la estafeta general del ministerio de Estado.

El ayuntamiento proyecta construir planos del alcantarillado de esta capital.

Va á ser modificado el pliego de condiciones para la subasta de El Diario de Avisos.

Se ha desistido por completo de intentar la reconciliación entre las facciones del partido que se llamó constitucional.

El personal subalterno de varias provincias va también á ser objeto de nuevo arreglo, segun dicen varios colegas.

Mañana tendrá lugar en la Academia de la historia la recepción del Sr. Rada y Delgado.

Está encargado del discurso de contestación el Sr. Fernandez Guerra.

En la catedral de Sevilla se han encontrado cuadros de gran valor y mérito artístico, que hasta aquí habían estado ignorados.

El Consejo de ministros se ocupó en su sesión de ayer de la cuestión de la guerra.

Hoy hace 297 años que Alejandro Farnesio se apoderó de Limburgo.

Haciendo referencia á este episodio de la sangrienta guerra de Flandes, provocada y sostenida por la tiranía religiosa del gran despoja Felipe II, dice con tanta oportunidad como sentido La Publicidad:

«Cuando Dios llame ante su tribunal á todos los seres á quienes dotó de razón, reconocerá como héroes cristianos á esos sanguinarios y destructores de ciudades?»

Segun dice un colega, está muy próxima á tener una solución satisfactoria la cuestión originada por los individuos dimitentes de la comisión de Filadelfia.

Cada día se ocupan con mayor insistencia los políticos de la necesidad de la próxima convocación y reunión de las Cortes.

Existen insuperables dificultades para la concesión, solicitada por las órdenes militares, relativa á las iglesias, que aquellas desean se consideren comprendidas en la jurisdicción del Coto Redondo.

Al elemento moderado mas intransigente le disgusta la existencia de un nuevo partido legal.

Bastantes somos, dirán ellos.

Ha sido nombrado vocal de la comisión de pesas y medidas D. Félix Perez Ruiz, en la vacante ocurrida en dicha comisión por fallecimiento de D. Camilo Labrador.

Se ha concedido autorización á D. Melchor Gasull, vecino de Barcelona, para cons-

truir un establecimiento de baños en aquella playa.

Ha sido indultado de la pena de muerte que le había sido impuesta por delito de deserción, el soldado del regimiento de Saboya Francisco Montesgat.

Continúa interrumpido el cable entre Bilbao y San Sebastian y el servicio retrasado por la línea de Canfranc y de Valencia.

Probablemente se dictará en breve alguna disposición relativa á las ocultaciones de propiedad territorial.

Las salinas de Armillas, provincia de Teruel, propiedad de algunos particulares, están ahora administradas por los carlistas, que obligan á los pueblos á que compren la sal al precio que á ellos les conviene.

Dice El Pueblo:

«Los moderados no quieren la milicia por no molestarse en desarmarla.»

Esto leemos en un periódico del partido. En cambio el país no quiere á los moderados por no molestarse en echarlos. Veley.

Un periódico ministerial aboga porque el medio empleado para justificar la evidencia de la residencia de los sacerdotes en sus respectivas diócesis para los efectos del pago de sus haberes, sea tal que no pueda haber subterfugios.

Alguna vez y en algo habíamos de estar conformes con un periódico ministerial.

Dice La Política, con motivo de la declaración hecha por La España Católica, con respecto á los mártires que se oponen á la libertad de cultos. Nosotros creíamos que los confesores y mártires, desde San Esteban hasta los misioneros sacrificados en China y Dahomey, habían arrostrado la muerte por defender «la libertad de cultos» ó mejor aun, «la libertad de conciencia.» ¡Habrán muerto esos mártires y confesores por un principio no católico?

Esta tarde ha conferenciado con el Nuncio una comisión de las órdenes militares.

Asegurábase anoche que había presentado la dimisión de su cargo el gobernador civil de Córdoba, señor conde de Torres Cabrera.

Las noticias recibidas de Ciudad-Real son dolorosas. La langosta que hace días invadió algunas comarcas, ha causado pérdidas incalculables, pues las cosechas se han perdido por completo.

El Garden, periódico inglés, revela la aparición de una nueva enfermedad de la patata, que ha destruído ya toda la colección de esta planta, de procedencia americana, que existía en el jardín real de horticultura de Chiswick. Consiste dicha enfermedad en unas setas que atacan á la planta cuando joven, impidiéndola el desarrollo y dejando reducidos los tubérculos al tamaño de huesos de cerezas. Este nuevo azote produjo grande alarma en cuantos lo observaron.

En las inmediaciones de Valencia existe una cuadrilla de roders que vaga en aquella comarca cometiendo toda el se de atropellos.

El ministro de la Gobernación tiene ya acordados algunos nombramientos de juntas provinciales de beneficencia.

El lunes cayó un fuerte pedrisco en el término de La Nava, anullando casi por completo la cosecha de vino.

Los fondos públicos han quedado hoy á los precios siguientes:
3 por 100 interior, 15'47.
Idem ídem exterior, 18'00.
Banco de España, 167'00.
Bonos del Tesoro, 47'10.
Obligaciones de f. c. de 2000 rs. (nuevas), 29'80.
Idem ídem ídem (viejas), 30'00.
Cambios.—París, 5'4.
Londres, 48'45.

Con motivo de las procesiones y peregrina-

naciones, leemos lo siguiente en La Independencia de Luxemburgo:

«La procesion danzante de Echeinach del martes último, atrajo una considerable afluencia de extranjeros á aquella pequeña población.»

Tomaron parte en la procesion: 10 porteadorales, 90 sacerdotes, doscientos, 935 peregrinos para bailar, 1.986 peregrinos para orar, 1.363 peregrinos para cantar 444 músicos, con 80 comensales, 50 bomberos, 22 individuos de la sociedad gimnástica, 21 gendarmes y cinco agentes de policía: total 13.837 personas.»

Deben notarse estas cifras características: Peregrinos para bailar, 935.

Peregrinos para rezar, 1.986.

Prueba evidente de que para bailar se encuentra un número mucho mas considerable de peregrinos que para rezar.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BARCELONA 25.—El «Diario de Barcelona» publica en su última hora un telegrama de Falset del general Martínez Campos fechado ayer á las 4 de la tarde.

Dice que los disparos hechos en dicho día sobre el castillo de Miravet, fueron 500 granadas Krupp y Plascencia disparadas con ta precisión que destruyeron el coronamiento interior, un tambor, las armaduras donde tenían los cañones y pasando los proyectiles por los tragaluces; los tiradores del Principe y Arapiles, á distancia de cien pasos, apagaron el fuego de fusilería.

Esto obligó al enemigo á pedir parlamento.

El general Martínez Campos añade en su despacho que no le envían las piezas de 16 que había pedido.

El total de bajas, dice, que he tenido hasta ahora, ha sido un muerto y 12 heridos.

Hablando de la toma de Miravet se expresa así el «Diario»:

«Este suceso levantará el espíritu público en las riberas del Ebro, y si como es de esperar se pacifica pronto el Maestrazgo, los refuerzos que vengán á Cataluña no tardarán en poner en situación desesperada á las ya abatidas huestes del carlismo.»

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 15'30, dinero.

LONDRES 25.—El periódico «The Daily News» desmiente que Gladstone haya ofrecido tomar de nuevo la dirección del partido liberal.

El célebre orador no ha abandonado su propósito de permanecer alejado de la política.

PARIS 25.—El mariscal Mac-Mahon y los ministros que han salido para el Mediodía de Francia, llevan grandes recursos para socorrer a las víctimas de las horrosas inundaciones.

PARIS 25.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 63'90.—4 1/2, 94'10.

5, 103'75.—Exterior español, 19.—Consolidados ingleses, 93 5/16.

En el Bolsin: Exterior español, 18'78.—Interior, 16 11/16.

ADVERTENCIA.

Agradecemos mucho á nuestros benévotos corresponsales, que activen cuanto sea posible la recaudación que les tenemos encomendada.

Las sumas correspondientes á esta administración se servirán remitirlas por medio de letras, tomadas á los comerciantes de las plazas respectivas, sin quebranto de giro.

Repetimos á los suscritores que el pago de la suscripción debe anticiparse, y rogamos, una vez mas, á los que se hallen en descubierto, que remitan las cantidades que adeuden por persona de confianza, letras, libranzas del giro mútuo ó sellos de correos.

Las contrariedades que sufre esta empresa se acrecientan considerablemente por la pereza con que hacen el pago muchos suscritores.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9 y 1/4.—La clave.—Canto de ángeles.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios equestres y gimnásticos.

Buen Retiro.—A las 8 3/4.—Concierto bajo la dirección de los Sres. Aceves y Jimenez.

MADRID.

IMPRENTA DE JUAN INIESTA Y LORENZO.

150 MUJERES DE LA REVOLUCION.

riciones se verificaban mas generalmente en la Vendée, en las brumas, en las cavernas impenetrables: aprovechaba las superposiciones y quebraduras del terreno, apareciendo en tres lugares diferentes, y siempre cerca de un viejo árbol druídico su lugar, predilecto era Saint-Laurent, de donde las Hijas de la sabiduría se llevaban los milagros, el papel ó la sangre.

Esta violenta y directa preparación de la guerra civil; esta inteligencia profunda entre las mujeres y los sacerdotes, la de estos con el rey, y la del rey (entonces supuesta, y después probada) con los enemigos de Francia, á quienes llamó en 1791, todo esto, como hemos dicho, produjo su efecto. Los realistas constitucionales, que habían creído en la posibilidad de conciliar la libertad con la monarquía y conservar el antiguo culto, se vieron cruelmente desmentidos por el mismo rey y el clero: se vieron destruídos dejando el lugar á los girondinos, que mataron la monarquía; á los montañeses, que mataron al rey, pero que por esto mismo crearon en la imaginación popular y en el corazón de las mujeres la mas irresistible máquina de la contrarrevolucion: la trágica leyenda de Luis XVI.

FOLLETIN DE LA PRENSA. 155

grande; la boca algo grande, pero era esbelta y elegante en sus movimientos, que ponían en conmoción su turgente y blanco pecho.

Se distinguía de las heroínas de Rousseau en que no tenía su debilidad. Madame Roland fué virtuosa, activa y laboriosa; el trabajo era el guardián de su virtud. Toda su vida, desde el nacimiento hasta la muerte, rindió culto al deber: en sus últimos momentos, en esa hora suprema en que la mentira es imposible, dió ella misma testimonio de su virtud en estas palabras:

«Nadie ha conocido menos que yo la voluptuosidad; he dominado siempre á mis sentidos.»

Pura en el hogar paterno, tanto como el azul del cielo que contemplaba desde el muelle del Reló, donde vivía, hasta los Campos Elíseos; pura en el bufete de su grave esposo, trabajando infatigable por él; pura al lado de la cuna de su niño, al que se obstinó en amamantar, á pesar de sus vicios dolores, no lo fué menos en las cartas que escribió á sus amigos, á los jóvenes que la cercaban poseídos de pasión profunda, á los que calmaba y consolaba, elevándolos por cima de sus miserias y obligándoles á que le permanecieran fieles hasta la muerte, respetándola como á la misma virtud (7).

154 MUJERES DE LA REVOLUCION.

nos cuidados. Ella no tenía impaciencia por escribir, y si la revolución no la hubiese sacado de su retraimiento, hubieran con ella muerto ignorados su talento, su elocuencia y quizá también su belleza.

Cuando los políticos entraban en su casa, ella continuaba escribiendo su obra ó sus cartas, sin entrar en discusiones; pero si se la interpelaba, respondía entonces con una vivacidad, una propiedad en la expresión y una fuerza tan graciosa y penetrante, que derrotaba cuando no convencía. «El amor propio hubiera deseado encontrar contradicción en sus palabras; pero no era posible, porque era una naturaleza demasiado perfecta.»

Al primer golpe de vista se creía ver en ella á la Julia de Rousseau (6); aunque solo era madame Roland, hija de Rousseau, en realidad y mas legítima quizá que las que salieron de su pluma.

No era como Julia y Sofía una señorita noble. Manon Philon, pues tal era su nombre de pila, tuvo por padre un grabador, y ella aprendía este mismo oficio en su niñez. Procedía del pueblo, pero sus formas materiales, y cierto aire característico, y la facilidad y elegancia en sus maneras, la colocaban muy por cima de las clases aristocráticas: tenía la mano hermosa, aunque

SECCION DE ANUNCIO

COMERCIO DE DROGUERIA,
CASA FUNDADA ANTES DE 1880.

DE R. J. CHAVARRI.

Calle de Atocha, núm. 87, plaza de Anton Martín.

Los drogueros, farmacéuticos, tintoreros, fotógrafos, pintores y demás profesiones artes e industrias de Madrid y provincias, pueden pedir catálogos de los artículos que se emplean en sus diversos ramos.

Para cada industria hay su catálogo especial, y no dudamos asegurar hallarán clasificaciones superiores y precios económicos.

Gran surtido de jabonería, perfumería y objetos de tocador.

TRENES ESPECIALES

DURANTE LA TEMPORADA DE BAÑOS

DE

MADRID A ALICANTE, CARTAGENA O VALENCIA

QUE SALDRAN SEMANALMENTE

desde el día 18 de Junio hasta el 10 de Setiembre de 1875.

Salida de MADRID: los días 18 y 23 de Junio; 2, 9, 16, 23 y 30 de Julio; 6, 13, 20 y 27 de Agosto; 3 y 10 de Setiembre.

Regreso de Alicante, Cartagena o Valencia: los días 23 de Junio; 5, 12, 19 y 26 de Julio; 2, 9, 16, 23 y 30 de Agosto; 6, 13 y 20 de Setiembre.

MARCHA DE LOS TRENES ESPECIALES EN LOS DIAS ANTES FIJADOS.

Salida de Madrid, a las 2 y 30 de la tarde.
Llegada a Alicante, a las 8 y 45 de la mañana.
de Alicante, a las 1 y 40 de la tarde.
de Alicante, a las 1 y 35 de la tarde.
de Cartagena, a las 12 y 45 de la mañana.
de Cartagena, a las 11 y 10 de la mañana.
de Valencia, a las 12 de la mañana.
de Valencia, a las 11 y 10 de la mañana.

Precios de los billetes de ida y vuelta

DE MADRID A ALICANTE, CARTAGENA O VALENCIA Y REGRESO.	ALICANTE		CARTAGENA		VALENCIA	
	2.ª clase.	3.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.
	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.
	108	65	119	76	108	65

Los billetes expresados, solo son valederos para estos trenes especiales y se expendrán en el despacho central de Madrid, calle de Alcalá, núm. 2, y en la estación de Atocha.

Los niños hasta la edad de 3 años no tendrán necesidad de tomar billete; pero deberán ir en brazos de las personas que los acompañen. Los militares y marinos no tendrán derecho a reducción alguna. Se concede el transporte gratuito de 15 kilogramos de equipaje a cada viajero, y el exceso que resulte se abonará con arreglo a las tarifas ordinarias.

Estos billetes son únicamente valederos para las estaciones que en ellos se indican como de destino.

Tampoco podrán utilizarse mas que para los trenes que se marcan en el modo de hacer el viaje, considerándose nulos los que se presenten con fecha posterior a la señalada para el regreso.

MODO DE EFECTUAR EL VIAJE.

IDA.

Los viajeros con destino a Alicante seguirán hasta dicho punto en el mismo tren especial que hayan salido de Madrid.

Los que se dirijan a Cartagena, tendrán que apearse en Chinchilla para seguir en el tren correo que sale de este último punto a las 5 y 35 de la mañana.

Los viajeros que salgan de Madrid en el tren especial del día 18 de Junio deberán salir de Alicante, Cartagena o Valencia, en los trenes antes indicados del día 23 del mismo, y así sucesivamente se verificará el regreso en los trenes que salgan de Alicante y Cartagena a los diez días de las salidas respectivas de Madrid.

NOTA. Los billetes de ida y vuelta son personales e intransferibles.

Al regreso se presentarán los equipajes para ser facturados en la estación de Valencia a las 10 de la mañana, es decir, dos horas antes de la salida del tren, a cuya hora se cerrará el despacho.

VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE Viena EN 1873 y en la Bético-Estremeña en 1874.—Se hacen envíos de botellas y barriles de dos docenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse a Santareli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

El 25 de Julio saldrá de Cádiz y el 30 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

EMILIANO.

Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID:

HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

ULTRAMARINOS

DE VICENTE SIERRA.

Aguardiente de Amsterdam refinado, a 10 rs. botella de cuartillo y medio, propio para viajeros y cazadores, está refinado con plantas saludables, es bueno en el té y el café para hacer la digestión, tiene además la ventaja que con agua es en cualquiera ocasión apetecible y refrescante.

Las personas que quieran adquirir de seis botellas en adelante, se les hará un descuento, según sea el pedido.

Además del surtido que tiene esta casa en vinos generosos del reino y extranjeros, se encuentra el verdadero aceite de ans de Zamora, el cognac fino champagne y el rom de 10 a 34 rs. botella.

Calle Mayor, 62, Madrid.

AMPISTERIA DE MARIN, plaza de L'Herradura, núm. 12.—Aceite mineral, sin olor a 11 cuartos, una lata 50 rs., sin lata 48 a domicilio. Gran surtido en lámparas suspensiones de una, dos, tres y cuatro luces y de sobre mesa y cesterías, bombas tulpas, tubos, mechas, batería de cocina, jaula, cafeteras de varios sistemas, baños y estufas en venta y alquiler, todo a precios muy arreglados.

CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS
PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.—PALMA ALTA, NUM. 8 DEPÓSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL: NUMERO 13.—MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor; muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrefacción del café resuelve a hacer que desarrolle mas o menos aroma, mas o menos materia grasa o alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, o algo perjudicial para muchos; es la gran operación, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advirtiendo cuando en las calles, en los patios y en otros puntos se ve torrefacción, el aroma que despiden; No se oye vuestro olfato a cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café; No conocéis que las especias del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer a la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos si, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrefacción, hasta tal punto, que a seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que terminó y dió a la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Precios: Moka legítimo, 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados, 10 id.
Puerto-Rico y otras clases, 8.
Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias, en:

NUEVO ALUMBRADO.

Sistema Lafond Caillot, cuyas ventajas y economía están ya universalmente reconocidas por la ciencia; privilegio exclusivo tanto para España, como para las demás naciones de Europa.

Se ceden concesiones para la explotación de este alumbrado por provincias. Para tratar dirigirse al inventor, de cuatro a seis de la tarde, ronda de Atocha, núm. 5, fábrica de tabos, donde está el gabinete de demostraciones.



CHOCOLATES

DE MATIAS LOPEZ.

PALMA ALTA, NUMERO 8.—MADRID.

DEPÓSITO CENTRAL: PUERTA DEL SOL, NÚMERO 13.

El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez está fundado en pocas, aunque positivas bases, y que conviene sepa el público; estas son:

Primera. La casa de Matias Lopez estima mas su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.

Segunda. Por la anterior consideración, en su fábrica no se elaboran chocolates, cuyo precio cueste menos que las materias que deben entrar en su confección.

Tercera. Que desde edad de 15 años el Sr. Lopez está dedicado a la fabricación de tan fortificante como higiénico alimento.

Cuarta. En que el Sr. Lopez conoce y vigila hasta los mas pequeños detalles de la elaboración, consagrándose exclusivamente a la fabricación de chocolates completamente separadores, a fin de que el consumidor experimente deleite con suavidad, aroma y buen gusto.

Quinta. En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, vease la obra que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricación: 1.ª 64 y 1869.

Sexta. Que fue premiado en todas las exposiciones a que concurrió, con medallas de oro y plata.

Para satisfacer los deseos del público, se ha puesto a la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se verán los carteles de la casa. Precios: 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

remedio unico y el mas eficaz hasta el dia contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonio irrefutable, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acredita que por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperar, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo a la vez nuestros depositarios, marcha que empieza a seguir muchos farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata. Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto a la del distinguido profesor D. Vicente Barron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así: «Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien a la humanidad, me mueve a participarles el feliz resultado de sus Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; aus torizando a Vds. la publicacion de esta carta para que así llegue a noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga a los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponien en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaque de sus años (53 años), creímos inevitable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos sangolientos, fiebre y falta de apetito. la pusieron en tal estado que so desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí a las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque a su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasión de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo, y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo a recobrar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barron y Vazquez.—Sic callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 47.

Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid.

132 MUJERES DE LA REVOLUCION.

encontrando la libertad en el cumplimiento del deber, y era aun mas necesaria que un alma de este templo virtuosa y enérgica a la par, pudiera salir de su ensimismamiento en un instante de pasión y se lanzara al terreno de los hechos, de la acción.

En los tristes días de debilidad, de fatiga, cuando desfallecía la fe revolucionaria, muchos diputados y periodistas habían adquirido fuerza y entusiasmo en una casa donde nunca faltaban estas dos cosas: en el pequeño palacio Británico de la calle de Guenegaud, cerca del Puente Nuevo. Esta sombría calle, que conduce a la de Mazario, mas sombría todavía, no tiene mas vistas que las que dan a las largas murallas del palacio de la Moneda. Se subía al tercer piso, donde constantemente se hallaban dos personas trabajando juntas, M. y madame Roland, recientemente llegadas de Lyon.

El pequeño salon solo estaba ocupado por una mesa, donde escribían los dos esposos: el dormitorio, entreabierto, dejaba ver dos lechos. Roland tenía cerca de sesenta años, ella treinta y seis, y aun aparentaba menos, el marido parecía el padre de su mujer. Era un hombre fornido y de estatura elevada, de aire austero y apasionado. Este hombre, que lo había sacrificado todo a la gloria de su mujer (5), era un ardiente

FOLLETON DE LA PRENSA. 133

ciudadano que llevaba a su patria en el corazón, uno de esos antiguos franceses de la raza de los Vaubem y Boisguilbert, que se sacrificaron también durante la monarquía por la santa idea del bien del pueblo. Inspector industrial, había pasado toda su vida en los trabajos y en los viajes en busca de las mejoras de que era susceptible la industria francesa: había publicado muchos de estos viajes y diversos tratados o memorias, relativas a ciertas industrias. Su bella y entusiasta esposa copiaba, traducía y compilaba para él, sin cansarse de la aridez de los asuntos.

El arte del fabricante de lanas y El diccionario de las manufacturas habían hecho trabajar las blancas manos de madame Roland, absorbida en su mejor edad, sin otra distracción que el único niño que tenía. Estrechamente asociada a los trabajos y a las ideas de su esposo, tenía hacia él una especie de culto filial, hasta el punto de ayudarle algunas veces a tomar los alimentos y preparárselos de una manera especial por sí misma, para que fuese fácil su digestión al delicado estómago del anciano, fatigado por el trabajo.

Roland solo recurrió a la pluma de su esposa cuando llegó a ser ministro, y se encontró rodeado de dificultades y de conti-

136 MUJERES DE LA REVOLUCION.

Uno de ellos, sin cuidarse del peligro, recibió en pleno terror de sus manos, en su misma prisión, las inmortales páginas en que madame Roland cuenta su vida.

Proscrito después y perseguido, huyendo por medio de la nieve, sin mas abrigo que los árboles, este fiel amigo salvó estas páginas sagradas, y quizá ellas le salvaron a él, transmitiendo a su pecho la energía y el calor del gran corazón que las había dictado (8).

Las almas ruinas a quienes molesta la perfección de una virtud tan completa, han procurado encontrar una debilidad en la vida de esta mujer, llegando a la absurda y cruel suposición, tan infundada como villana (9), de que en el momento mas terrible del drama en que madame Roland era protagonista, (sin duda después de Setiembre ó en el naufragio de la Gironda) en medio de los pesares y de los horrores, esta heroína tenía tiempo y corazón para escuchar galanterías y hacer el amor... La dificultad está en el nombre del amante.

Ni una sola vez dió madame Roland motivo a tales injuriosas suposiciones. Por lo que toca a otra cuestión que se ha planteado, es ya diferente. Ella fue siempre dueña de sí misma, absoluta dueña de su voluntad y de sus actos. Ahora bien, gestu-

FOLLETON DE LA PRENSA. 139

iglesias armadas de sus escobas, y atacaban al sacerdote en el altar. Las religiosas daban los golpes mas seguros. Las Ursulinas, en sus escuelas de niñas, arreglaban la guerra de los chuchas.

Las hijas de la sabiduría, cuya casa matriz estaba en Saint-Laurent, cerca de Montaigne, iban extendiendo el fuego; estas buenas hermanas, cuidando a los enfermos, inoculaban el virus.

«Dejadles hacer, decían los filósofos, los amantes de la tolerancia.» Sin embargo, conmovían ya a las muchedumbres. En Alsacia se reunieron ocho mil labradores para impedir el acto de poner el sello a una capellanía: estas buenas gentes decían que no tenían mas armas que su rosario; pero por la tarde tenían otras, cuando el cura constitucional veía apedreada su casa.

No eran solo los pequeños resortes de intrigas realizadas con timidez e indirectamente los que lanzaban a las masas en la guerra civil. Se empleaban los medios mas groseros y atrevidos para perturbar las conciencias, estimular el fanatismo. La Virgen se aparecía predicando la muerte.

En Apt (A viñon) hizo milagros y declaró que no quería estar en manos de los constitucionales, y los refractarios se la llevaron después de un violento combate: estas apa-